

Tiempos de coronavirus

¿Infortunio o posibilidad?

Y aunque los sueños se me rompan en pedazos/ Resistiré, resistiré.

Dúo Dinámico

Recuerdo ese viernes 14 de marzo cuando, de repente, el silencioso ambiente de la sala de profesores del tercer piso del bloque A fue perturbado por la estridente alegría de los estudiantes al enterarse de que al lunes siguiente no asistirían al Colegio. ¡Qué felicidad! Pero..., estaban lejos de presentir el tiempo indefinido al que habría de extenderse un solo día de receso. ¿Receso?, suena bien, y hasta conveniente.

Sin embargo, tras la inédita situación que motivaba tan feliz noticia, empieza a dejarse ver la cara de un escenario inesperado, desconcertante y amenazador que, poco a poco, fue adquiriendo otras configuraciones y, por tanto, diferentes formas de percibirlo y nominarlo. Es así como se empiezan a escuchar palabras y expresiones tales como *contingencia, pandemia, contagio, cuarentena obligatoria, tiempo de confinamiento, días de encierro, aislamiento preventivo, recogimiento...*, al tiempo que las reacciones van oscilando entre la preocupación, el miedo, la angustia, el desespero, la serenidad o la esperanza. ¡Cómo parece cambiar la realidad cuando se empiezan a nombrar los acontecimientos con otros términos! ¿O será la realidad la que modifica el lenguaje para expresar la manera singular como se perciben y sienten las experiencias?

De acuerdo con Adriana Álvarez (2020), profesora de la Facultad de Educación de la UPB:

[...] este aislamiento social se vive en primera persona, a pesar de sus muchos efectos sociales, la profundidad de los efectos para cada quien es insospechadamente diversa. Efectos que van desde la ansiedad, el miedo a la muerte y a la crisis económica, al colapso financiero del país, la conmoción; a la esperanza, la solidaridad, la compasión, el esfuerzo por vivir en el día a día sin perder el horizonte del mañana como un horizonte posible y por qué no, mejor.

Marleny López Restrepo

Licenciada en didáctica y dificultades del aprendizaje
Universidad CEIPA.

Licenciatura en español e inglés Universidad Pontificia Bolivariana. Especialista en Literatura de textos e hipertextos Universidad Pontificia Bolivariana.

Magíster en educación orientación y consejería
Universidad de Antioquia.

Ese «cada quien» al que se refiere la profesora nos implica a cada uno de nosotros e invita a un inusual viaje interior para identificar los tonos y colores con los que hemos revestido esta nueva escenificación de la vida, ya como drama permanente o fatalidad, ya como oportunidad y reto, o, quizá, como narrativa de emociones fluctuantes que, a veces, nos paraliza y, otras, nos impulsa a no dejarnos vencer, a resistir con tenaz voluntad y positiva actitud.

Estos días de aislamiento me tienen presa en el presente, presa de un futuro suspendido. [...] Con el crecimiento de la pandemia se asordina la esperanza, pienso cuando me levanto impotente cada mañana. Pero cuando el reloj marca las 5:12 de la tarde, el ritmo vertiginoso y de zozobra comienza a decaer con la luz del día para darle paso a la admiración vespertina. (Diana López, 2020)

Una mirada hacia adentro, sin dejar de sentir el exterior; ver con ojos nuevos y más aguda sensibilidad lo que antes ya ni percibíamos, no solo en el atardecer, como lo expresa la periodista Diana López, sino en cualquier momento del día. Recuperar los sonidos cotidianos, la voz de los papás, la carcajada de un hermano, el canto de las aves, el murmullo del viento, las formas de las nubes, el reverdecer del paisaje y el asombroso revivir de la naturaleza.

Para algunos, lo anterior puede sonar poético y posible; para otros, este nuevo estado representa un encierro ominoso en el que el miedo y el hastío obnubilan los sentidos y agotan el deseo. A estos, a quienes el horizonte se les cierra y las fuerzas parecen desfallecer, les ofrecemos nuestra amorosa compañía para superar los temores y angustias que impiden reconocer las posibilidades de esta «aparente pausa». Como dijera William Ospina (2020), poeta, ensayista y novelista colombiano: «También hay algo poético en el miedo: nos enseña los límites de la fuer-

za, el alcance de la audacia, el valor verdadero de nuestros méritos».

Con unos y otros, pasaremos juntos esta gran prueba y descubriremos creativas formas de responder a los nuevos retos que el mundo plantea a la humanidad, avivados, en particular, por el deseo ferviente de volver a llenar de voces, sonrisas, alegrías y presencias aquellas aulas que esperan con paciencia el vital regreso de ustedes, queridos estudiantes del Colegio de la UPB.

Y todo será un milagro/Y todo será un legado/Y se respetará la vida, /la vida que hemos ganado.

Alexis Valdés.

Referencias

- Álvarez, Adriana. (2020). Retos de nuestro idioma en tiempos de contingencia. Recuperado de https://upbeduco-my.sharepoint.com/:w:/g/personal/deinteres_upb_edu_co/Eff_grbl5stOrZla8Qdq98AB3habcank-vEiUXdxgwBdMxw?rttime=LFIsM33r10g
- López, Diana. (2020, 5 de abril). A las cinco de la tarde. La Nueva Prensa. Recuperado de <https://lanuevaprensa.com.co/component/k2/a-las-cinco-de-la-tarde>
- Ospina, William. (2020, 14 de marzo). Coronavirus: del miedo a la esperanza. El Espectador. Recuperado de <https://www.elespectador.com/coronavirus/coronavirus-del-miedo-la-esperanza-por-william-ospina-articulo-909303>